

San Martín y la Logia Lautaro

Las primeras sociedades secretas

Las sociedades secretas constituyeron nuevas formas de hacer política en el Río de la Plata. Una de las primeras se fundó en el café de Marco luego del misterioso alejamiento de Mariano Moreno. Sus miembros fueron: Bernardo de Monteagudo, Francisco Planes, Julián Álvarez, Manuel Belgrano, entre otros. Su función: oposición sistemática al gobierno de Saavedra (por ser “moderado”). Luego de la expulsión de los “morenistas” de la Junta Grande (abril de 1811) decidieron fundar la **Sociedad Patriótica** que tuvo un periódico: *Mártir o libre*. Como antes *La Gaceta* de Mariano Moreno, este diario resumió el pensamiento morenista en el cual se demostraba que la Revolución de Mayo había quedado inconclusa.

Objetivos de la Sociedad Patriótica: recuperar espíritu revolucionario de Mayo, declarar la Independencia y elaborar la Constitución. Si bien la actividad de la Sociedad Patriótica era pública, su funcionamiento e ingreso eran secretos. Al organizarse en sociedades secretas se generó un elitismo revolucionario que limitó las prácticas políticas y terminó por acentuar la creación de “logias”.

Diferencia entre Logia y Sociedad secreta

La diferencia entre una logia y una sociedad secreta es importante: una logia es una sociedad secreta pero sus miembros reconocen y afirman la existencia de Dios a través de determinados signos, sobre todos los de la masonería. Las creencias masónicas tradicionales eran religión natural sin dogmas, libertad de expresión, fraternidad universal, igualdad humanitaria; es decir, liberales y antiabsolutistas. La masonería, difundida en todo Europa y América, fue rechazada siempre por la Iglesia Católica. Cada logia se reúne en un templo frente a un “Maestro venerable” que es ayudado por un “vigilante” y un “orador”. Su origen es polémico: por un lado dicen que se derivan de los ritos templarios de las Cruzadas, por el otro de los gremios de albañiles medievales que se reunían a intercambiar secretos del oficio. La primera gran logia se da en Londres en 1717.

La Revolución Francesa y la Independencia de Estados Unidos tuvieron improntas masónicas. En Sudamérica es introducida por el venezolano Francisco de Miranda cuyo plan era libertario asegurado por el accionar de una logia en cada virreinato a liberar. La intención era lograr sólo país: Sudamérica. Los planes de Miranda no llegarían a concretarse y él moriría traicionado, cargado de cadenas y desnudo en un calabozo de la cárcel de Cádiz (las Cuatro Torres de la Carraca). Antes de todo esto, Miranda debe exiliarse en Londres y es allí donde conoce al jefe de la fuerza naval británica, Home Popham, y le cuenta sus planes. Éste, junto con la corona, encuentran un filón seguro para la expansión británica. La estrategia inglesa consistió en aprovechar ese descontento de las colonias y atacar al Imperio español por el flanco más débil. Así es como alistaron expediciones invasoras creyendo que los pueblos de las colonias los iban a apoyar con tal de sacarse de encima a la corona española. Con ese signo enviaron a Beresford a Buenos Aires.

La primera logia

La primera logia masónica en Argentina no es la Lautaro sino la “Logia del Rito Azul” fundada en 1795 a la que pertenecía, entre otros, Liniers. En 1804 también hubo en el país una “Logia San Juan de Jerusalén”, fundada por un portugués. También hubo una inglesa llamada “Orden de los Caballeros Templarios”. Rodeadas todas de misterio, poco se sabe de ellas.

La Logia Lautaro —fundada por San Martín, Alvear y José Matías Zapiola —San Martín ya pertenecía a una logia belga: “La Parfaite Amitié” (La perfecta amistad)—reprodujo el modelo de sociedades masónicas europeas. Luego se unió a la Sociedad Patriótica cuyos objetivos coincidían. Se podría decir que, al comienzo, la Logia era quien movilizaba las tropas y la Sociedad la que escribía petitorios y movilizaba vecinos, luego la Sociedad empezó a desaparecer (hacia 1813) y la Logia siguió y se transformó en un instrumento de dominación. Hasta 1815 manejó la política del país sin confundirse nunca con los gobiernos. La Asamblea del año 1813 fue producto de la impronta de la Logia.

¿Por qué “Lautaro”?

Lautaro fue un cacique mapuche que en el siglo XVI comandó en Chile un levantamiento contra los españoles. Esta historia la cuenta Alonso de Ercilla en el poema épico *La Araucana*. El nombre de un indio chileno obedece al deseo “americanista” de los miembros de la logia, o sea: ser americano (incluido el Norte) era como ser compatriotas. El *slogan* de la Logia: “Trabajar por la independencia de América y por su felicidad”